

EL BALUARTE

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Lagar núm. 5.

NÚM. 150

Sevilla—Miércoles 3 de Julio de 1901

AÑO XXV

LO DE VIGO

En la hermosa ciudad gallega se celebra la fiesta del cariño y de la fraternidad de dos pueblos hermanos que tienen el mismo cielo, el mismo suelo, las mismas costumbres y la misma historia.

El hecho es significativo en estos momentos en que los gobiernos de las dos naciones peninsulares se observan de cerca y se miran con gran recelo.

Aliado con Inglaterra el Gobierno portugués, es motivo de preocupación para España, por lo mismo que el tratado anglo-lusitano no puede menos de afectarnos de una manera directa; porque, aparte lo referente a África Austral, ¿qué objeto puede tener en Europa para Inglaterra la inteligencia y su alianza con Portugal, que no sea España?

Por esto las fiestas de Vigo deben ser observadas muy de cerca y fomentar esos sentimientos en la frontera castellana, y en la extremeña, y en la andaluza que, además de reportar á unos y otros positivos beneficios, conseguiremos que aumenten los sentimientos de fraternidad, y que la hermana menor no vea en su hermano un enemigo que le atibaja para apoderarse de su patrimonio y someterla á su tutela, sino cariño y verdadero amor.

Pasaron las épocas de las aventuras y de las leyendas épicas. Se olvidaron los choques crueles, porque no eran sino la consecuencia de la voluntad del déspota ó el deseo del tirano.

Hay que estrechar los vínculos morales, fomentar las relaciones comerciales, inspirando confianza á nuestros vecinos y hermanos, que cuanto más se vayan aproximando los dos pueblos, más se distanciarán los menores de esos compromisos internacionales que constituyen una amenaza constante para la autonomía de las dos naciones ibéricas.

El pueblo portugués, inteligente y avisado, debe estar bien convencido de que cuanto afirmamos es rigurosamente exacto, y que si se lanza en aventuras con Inglaterra, aunque al principio, saliendo muy bien, ganará algo aparentemente, sería muy efímero el disfrute, y á la larga, muy sensible la pérdida.

Fijese bien en que los que hace tres años nos trataban á los españoles con soberano desprecio, llamándonos raza enclenque, pueblo rebajado y nación llamada á desaparecer, hoy nos hacen carocas y halagos para atraernos á su lado.

Son los que detuvieron nuestra acción militar en África. Los que empujaron á los yanquis á la guerra. Los que vociferaron contra los reconcentrados de Weyler, y han hecho bueno el sistema del campamento español con su reconcentración de ciudadanos de pueblos libres y autónomos. Ni respetan tratados, ni cumplen promesas. Se aprovechan de los pactos en su beneficio, y al aliado débil concluyen por hacerle esclavo, no ya sólo de sus industrias y de su comercio, sino también de su imperio.

Miremos, portugueses y españoles, por nuestro hogar propio, y por nuestros comunes intereses.

Estrechemos nuestras manos afectuosamente, y saludemos á los expedicionarios de Vigo fraternalmente.

Con buena voluntad y buen deseo podremos lograr todo, y llegar á vivir estrechamente unidos, conservando cada uno su personalidad política.

A. A.

CUENTOS

FRAGMENTOS LITERARIOS

POR

J. Rodríguez La Orden

(CARRASQUILLA)

Acaba de ponerse á la venta en la librería de D. TOMAS SANZ, calle de las Serpes, y en la Redacción de EL BALUARTE, á 2 pesetas ejemplar.

Los suscriptores de fuera que deseen obtenerlo pueden dirigirse directamente á la Administración de este periódico, que lo remitirá franco de porte.

Verán ustedes qué curiosos resultan. Abominó de *Electra* el obispo de Pamplona. Pues bien—aquí de mis apuntes—el obispo de Pamplona es...

«Un traile zaino, grosero, de inferior inteligencia y escasa cultura, fanático y esclavizado por el catismo.»

Siguió después el obispo de Córdoba. Bueno—y dale con mis apuntes—es el obispo de Córdoba...

«Aquél monomaniaco empeñado en extinguir la gloria de Castelar; aquel que en Segovia

ilustre inutilidad pública que tiene convertida la política en asilo de parientes y deudos arruinados. Era la segunda, la cuestión de la leche adulterada.

Pues bien: las dos cuestiones graves han sido resueltas satisfactoriamente.

La del Sr. Marqués é ilustre inutilidad pública, eligiéndolo de nuevo Presidente del Congreso, para que tenga las preeminencias que confiere el cargo.

Lo de la leche... también se arregló, como se arreglan estas cosas: muriéndose unos por intoxicación, y salvándose otros por chiripa.

Han comenzado á jurar y á prometer los señores diputados, y como sucede en todas las legislaturas, se ha formulado la consiguiente protesta por los republicanos.

De hacerla en nombre de la minoría se encargó el Sr. D. Rodrigo Soriano, joven de empuje que llega con grandes bríos.

Del relato que nos hace *El Noticiero Sevillano* entresaco lo siguiente:

«Afirmo el Sr. Soriano que, apesar de las protestas hablará.

Esa promesa no nos liga con unas instituciones que nos son antipáticas. (Rumores.)

Continúa Rodrigo Soriano hablando, y aumenta el escándalo en la mayoría.

Habla del clericalismo, afirmando ha convertido la casa de Dios en casa de banca.

La minoría conservadora protesta. Termina Rodrigo Soriano afirmando que es un contrasentido ver sentarse en el banco azul quienes perdieron las colonias.

(Rumores y voces en la mayoría. El presidente agita nervioso la campanilla. El escándalo es horrible.)

Aún no asamos y ya pringamos. ¿Qué ha dicho el representante de Valencia para que las turbas incultas y monárquicas se escandalicen?

¿Puede haber algo más natural que un hombre diga que no le es simpático lo que le molesta?

¿O es que á la fuerza nos ha de ser simpática á los españoles la institución que nos gobierna de contrabando, impuesta por un acto de fuerza y no por la voluntad de la nación?

¿La casa de Dios está convertida en casa de Banca...?

¿Acaso no es cierto?

¿No se admiten en ella operaciones, á tantos meses fecha, libradas á cargo de la Corte celestial?

¿No tienen en dicha casa de Dios, todos los ladrones ricos, colocados sus capitales?

¿En la casa de Dios no tienen cuenta corriente todos los mayores fariseos, y contra ella libran de cuando en cuando sus cheques, que les abonan en bendiciones é indulgencias...?

¿Pues vaya una vulgaridad para que los señores monárquicos se escandalicen!

Entonces, ¿qué va á pasar á aquí, digo, allí, el día que Rodrigo Soriano, ú otro cualquiera, diga el puñado de verdades que hay necesidad de decir para desahogar la conciencia pública, dándole una pequeña satisfacción á sus sufrimientos?...

En Cuenca se han presentado los ladrones en cuadrilla... Así se están presentando, generalmente en provincias.

¿Acaso esos júbileos de gente desconocida, de pendones con pendones, rosarios y medallitas, son otra cosa que eso cuando salen en cuadrilla?

Por uno bueno que vaya van dos mil de mala vida... y además... ¡téngase en cuenta que va mucha policía!...

Hace ya días que tengo reservados unos apuntes muy curiosos acerca de las cualidades sobresalientes de todos los ungidos del Señor que han abominado de la obra *Electra* de Galdós, ñoñería insignificante tomada por banderas porque era, y es, el chispazo de un genio que puede llegar á más, y que llegará seguramente, por ese camino de abrojos para nosotros los que no somos genios, y de pesetas y de aplausos para el que tiene la fortuna de serlo, como don Benito lo es.

Verán ustedes qué curiosos resultan. Abominó de *Electra* el obispo de Pamplona. Pues bien—aquí de mis apuntes—el obispo de Pamplona es...

«Un traile zaino, grosero, de inferior inteligencia y escasa cultura, fanático y esclavizado por el catismo.»

Siguió después el obispo de Córdoba. Bueno—y dale con mis apuntes—es el obispo de Córdoba...

«Aquél monomaniaco empeñado en extinguir la gloria de Castelar; aquel que en Segovia

se llevó las alhajas de los templos, salió de muchos pueblos á pedradas por su rapacidad, y si no está encausado, débese á la cobardía de su sucesor el difunto Sr. Quesada. Ese obispo, medio ciego de los ojos, ciego del todo su cerebro, se ha hecho odioso en todas partes por su despotismo y por una avaricia tal, que ni viéndola se concibe.»

Va detrás, casi pegadito, el obispo de Tuy. Y es el obispo de Tuy...

«Un sér díscoló y atrabiliario, déspota como un Nerón, seco y duro, egoísta y extremadamente antipático. Fué el que se encaró con el gobierno increpándole para recabar la facultad de dar el tormento á las monjas de Vigo.»

Hagamos una pausa y echemos un cigarro de esa indendencia que nos vende la Tabacalera—cuyos accionistas son todos de los que rinden culto á la santa religión católica del Billete del Banco—por cuarenta y cinco céntimos veinte entripados.

¡Fumemos!

Habló también contra *Electra* el arzobispo de Burgos, y en mis apuntes constan las señas personales de ese santo varón, del modo siguiente:

«Frailote con cara de patán y hechos de mozo de mulas, más ignorante que una esquina, y más torpe que un topo, excepto en lo tocante á sacar dinero y oprimir á los inferiores. Como fraile es fanático, y lo mismo que los tres anteriores, es carlista, filibustero, antidinástico y esclavo, lo que se llama esclavo, del Vaticano.»

Viene detrás, por registro de ganadería, el obispo de Astorga, que es...

«Un pobre hombre tonto como una pila de paja, cobarde y miedoso, también esclavo de la frailería. El hombre sería capaz de todo por no disgustar á los señores.»

Y á seguida—y concluyo por hoy—aparece el obispo de Murcia, que es:

«Exingeniero fracasado, astrónomo *pour rire*, lego en teología y en toda ciencia eclesiástica, incapaz de decir correctamente una misa en la cual lo que más á gusto haría sería consumir, y, en fin, hasta cojo es el buen señor. Le hicieron obispo los canovistas para halagar su vanidad, y contra los canovistas y los alfonsinos todos se revolvió en cuanto se vió con la mitra. Esto hizo el pobre, porque se lo mandaron á puntapiés los jesuitas y Nocedal: son sus amos y pueden usarlo como un fardo.»

Como podéis observar, la cuadrilla de ungidos entrará en la gloria por derecho propio, pero... ¡vaya una peste que habrá allí!...

Un periódico madrileño dice que, al ir á jurar un diputado andaluz, puso sobre los Evangelios la mano izquierda, ocasionando grandes rizas en la Cámara.

¡Ya hizo una de las suyas el Sr. Marqués de Pickman!...

—La derecha es para las riendas—diría su señoría.—Y la izquierda para el Evangelio.

Sevilla siempre se ha de distinguir en algo. Y lo que es el Marqués no se viene hacia acá sin hacer alguna otra cosa de trono.

Dos novios se han suicidado, según dicen, por amor... ¡Librame, excelso Señor, de encontrarme en ese estado!...

Déjame aquí abandonado á mi negra y triste suerte, que lugar tiene la muerte de venirme á visitar... ¡Eso de ir á buscar me parece á mí muy fuerte!

Que no es amor el morir dejando el mundo cuidado, que aquí nos ha colocado para gozar y sufrir. El que no logra vivir, jamás logrará gozar, que no puede compararse el vario del sentimiento... ¡que es alegre el sufrimiento, porque sufrir es amar!...

Le ha contado un cura á un su amigo:

«Un cura amigo nuestro nos ha contado que desde su confesonario estuvo viendo, por más de tres meses, cómo una joven dejaba con disimulo un papelito rollado en el resquicio que dejaba la peana de cierto San Pedro Alcántara, de palo, sobre el basamento que lo sustentaba. Un pollancón, ya más que casadero, venía á recoger el papel y á dejar el suyo con gran cuidado... Nuestro cura leyó algunas cartas de aquéllas y tuvo la pachorra de dejarlas de nuevo en su sitio.—¡Pobres muchachos!—decía—parece que sus familias se oponen.

¿Cuál sitio hay más seguro para darse una ci-

ta dos enamorados que una iglesia? El que llega primero puede esperar tranquilo sin peligro la venida del otro; una tos convenida lanza el aviso, y á salir para donde sea del caso.

De noche, sobre todo, este es un gran recurso. Todas las parroquias se abren al oscurecer para el rosario; están solitarias, sin luces apenas, frescas en verano, templadas en invierno, y casi todas abundan en rinconcitos.»

¿Rinconcitos?

¿Y para qué sirven los rinconcitos? Señor cura: ¡cabe usted la novela como se debe, y no nos deje entever las puertas de las caricias para sumirnos después en un río de confusiones!...

¿Con que en las iglesias hay rinconcitos? ¿Con que en los rinconcitos... ¡tapa, tapal!...

Los ayuntamientos de la provincia de Valladolid, cacicatos de D. Germán Gamazo, hace más de veinte años que no rinden cuentas. Para hacerle honor al cacique. Quien tampoco las rinde de su fortuna. Muy mal hecha, según dicen.

CARRASQUILLA.

LOS HIJOS

(LEYENDA POLACA)

Rodeados de sus santos más queridos, entre nubes de incienso y cercado de ángeles y serafines, ocupábase cierto día el Eterno en su despacho ordinario.

Ante el inmenso tribunal de su eterna justicia desfiliaban los santos abogados de los miserables mortales, uno pidiendo agua para salvar la cosecha de sus devotos; calor otros para contrarrestar los horrores del frío que padecen sus adoradores; éste, remedio diverso contra la peste; aquél, un rayo de clemencia para calmar los ímpetus bélicos de naciones hermanas que luchan.

Ya habían desfilado los santos más populares en la tierra, cuando hé aquí que de uno de los rincones de la celeste bóveda avanzó un bienaventurado conduciendo en un alma de singular blancura la súplica respetuosa de un creyente.

Postrado á los pies del Altísimo, el santo dió lectura del documento, oración ferviente del polaco Benemfiel:

«Ante el ara santa, Señor, donde por tu mano serviste á tus amados discípulos de tu cuerpo y de tu sangre, suplíctote que atiendas mi ruego. Pobre de toda mundanal riqueza, mi vida es un suplicio; pero no me quejo ni ambiciono nada, pues que así plugo á tu Majestad Divina. Pero ya, Señor, que me faltan todos los bienes terrenales, concédeme lo que á los ricos no niegas. Dame la dicha de ser padre, que yo educaré á mis hijos en tu Santo Amor, enseñándoles á temerte y amarte cual cumple á aquellos por quienes en la tierra padeciste.»

No bien perdióse en el espacio el eco amoroso de la voz del bienaventurado procurador del polaco, dispuso el Altísimo acceder á los ruegos del creyente, y llamando al arcángel Miguel, hablóle de esta suerte:

—Marcha, querido arcángel, á Varsovia. Corre en tu veloz caballo los barrios de la capital, y observa con tu mirada infalible si es equitativo allí el reparto de los hijos, pues en esta ocasión, como en todas, quiero que brille mi divina justicia.

Era la una de la tarde de un delicioso día de primavera cuando el santo arcángel detenía su caballo á la entrada de la ciudad.

Al contrario de lo que habría hecho un poderoso de la tierra, aquel magnate celestial encaminóse primero á las viviendas de los pobres y su ánimo quedóse confundido al observar el silencio y la soledad que en las calles reinaba.

Aquellos patios calles donde vivían centenares de familias, permanecían silenciosas. Ni el eco de una voz infantil, ni un sólo pequeñuelo que rompiera con sus carreras ó con sus travesuras la horrible monotonía de aquellos hogares sin pan y sin lumbre.

Tristemente impresionado partió de allí el santo para los barrios aristocráticos, donde moraban los favorecidos de la suerte. En cada uno de los numerosos jardines de aquellos palacios, alborotaban con sus juegos y carcajadas, quince

Murmuraciones

En Madrid no había que resolver más que las cuestiones de importancia.

Era la una, la presidencia del Congreso á favor del Sr. Marqués de la Vega de Armijo,

ó veinte rapazuelos, en tanto devoraban con deleite los frutos y conservas extendidos sobre una rústica mesa, cubierta con blanquísimo mantel.

El santo no pudo contemplar con calma aquel grato espectáculo, porque el contraste era demasiado fuerte para que su bondadoso corazón lo sufriera tranquilo, y dando por terminada su misión, volvió al cielo.

A haberse detenido media hora más el arcángel, habría visto á la mayoría de aquellos rapaces abandonar los jardines y correr á alegrar con sus gritos de placer y juventud los antes silenciosos patios de sus pobres moradas.

Porque Polonia, en aquel tiempo, en medio de sus leyes y costumbres, que distanciaban al señor del siervo, conservaba una patriarcal costumbre: la de que cada hijo de rico, reuniese en su hora de recreo á una docena de pequeños pobres.

Por esto los patios de los pobres estaban desiertos cuando el santo los visitó.

El dictamen del arcángel fué leído ante el celeste trono, y á partir de aquel día, porque así plugo á la voluntad divina, no hay madre polaca pobre que deje de regalar al marido, por lo menos, un chico cada año.

—Y pensar—exclaman los infelices—que ésto se hubiese evitado con que el arcángel se hubiese detenido siquiera media hora en Varsovia.

Por la traducción,
G. F.

De actualidad

La Sra. Pardo Bazán ha pedido al Capitán General de la Coruña que atienda lo exposición que le dirigen 80 mujeres y otros detenidos por los sucesos de 13 de Junio.

Se ha negado dicha autoridad hasta terminar los sumarios.

Dicen de la Coruña que el juez que instruye el proceso por casamiento de dos mujeres, acordó el procesamiento de ambas por escándalo público, y además respecto á Elisa por nombre supuesto.

En Barcelona ha sido detenida María Roig, que ha dejado ciega á una hija de siete años.

Atácala á una silla y le aplicaba ácidos. También intentó estrangular á su marido, el cual se halla en el hospital agónico.

En Barcelona se reunieron los republicanos de la fusión para tomar acuerdos, relacionados, según se dice, con la cuestión religiosa.

El dictamen sobre el acta de Cabra ha sido aprobado por 84 votos contra 17.

Mañana se reunirán en el Senado los exministros silvelistas para distribuirse los turnos del Mensaje.

Blasco Ibañez reproducirá en el Congreso el debate sobre el clericalismo.

Ojeda se ocupará de un periódico antipatriota que se publicaba en La Línea, pagándolo los ingleses, según dicho diputado.

A última hora verificóse en el Congreso la reunión de las minorías republicanas para repartirse los turnos de los debates.

Mañana regresará á Madrid Azcárraga. Se le nombrará presidente del Supremo de Guerra.

En la elección de presidente intervienen 177 diputados, resultando 163 votos á favor de Vesa Armijo, 12 en blanco y dos nulos.

Se han abstenido todas las minorías. La elección de vicepresidentes y secretarios dan los resultados conocidos.

Armijo ocupa la presidencia.

Juran los diputados.

Armijo pronunció el discurso de gracias.

Habló de las cuestiones difíciles que se someterán á las Cortes.

Manifestóse defensor de la libertad y de la monarquía.

Soriano protesta de la fórmula del juramento.

Llama á las instituciones odiosas.

Interrumpe Armijo para que se retire esas frases.

La Cámara aplaude á Armijo.

Ocupase Soriano del clericalismo.

Protestas y escándalo.

Barrio y Mier protesta del juramento y dice que se ocupará oportunamente del clericalismo.

Urzaiz leerá mañana en el Congreso los proyectos solicitando la autorización para suspender la acuñación de plata en monedas de á duro para desmonetizar gran cantidad de la que circulara, emitir obligaciones del Tesoro con vencimientos de tres, seis, nueve y doce meses, pagar al Banco y conversión de las deudas en 4 por 100 interior.

Ojeda anunciará mañana una interpelación á Almodóvar y Weyler sobre la cuestión de Gibraltar y estado de defensas y fortificaciones de las plazas fronterizas al campo inglés.

Almodóvar ha dicho á Ojeda que no creía prudente el debate después de las buenas intenciones de Inglaterra, manifestadas en la Cámara de los Comunes.

El debate será interesantísimo.

En Tarragona hallanse en huelga los gremios de albañiles, carpinteros, canteros y acarreadores de materiales en construcción.

Las autoridades intervinieron para buscar solución.

Barcelona.—En el cuartel de la benemérita, un guardia joven que ingresó recientemente en el cuerpo, disparó contra su novia un balazo en el corazón y suicidóse de un balazo en la cabeza.

Desconócense los móviles.

Silvela celebró conferencia con Sagasta. Ocupábase especialmente de la discusión de actas graves.

Silvela hallase dispuesto á facilitar la discusión de actas, y preferirá sesiones de seis horas.

Nada acordóse en definitiva.

Anúnciase que el mes actual se verificará en Nápoles una conferencia de los almirantes ingleses de la escuadra del Mediterráneo con los almirantes italianos.

Dicen de Chicago que durante la tormenta un rayo mató á once hombres que paseaban á orillas del lago Michigán.

Los depositarios de contribuciones de Barcelona dirigieron telegramas á Sagasta protestando contra la exposición, solicitando que se suspenda el arriendo de contribuciones.

Hay tempestades espantosas en Normandía (Francia.)

Un castillo ha sido destruido por las chispas eléctricas.

Los huracanes devastaron parte de los territorios de Bellort y Neiyot.

Descargas eléctricas formidables con destrozos.

Inundadas las casas y perdidas las cosechas.

Parte de la escuadra francesa del Mediterráneo, con el acorazado *Bouvet*, continuaron las maniobras simulando un ataque al puerto de Argel.

Las baterías del puerto contestaron á los cañones de la escuadra.

La escuadra del Norte marchó á Gibraltar para volver seguida hacia el Este.

La escuadra del Mediterráneo intentará cerrar el paso á la escuadra del Norte, simulándose oposición al paso de la escuadra extranjera procedente de Gibraltar.

En Bruselas asegúrase que el Gobierno belga empezó las negociaciones con Francia para reunir una conferencia internacional sobre azúcares.

Dícese que la embajada marroquí discutirá con el Gobierno de Berlín, como lo ha hecho con el Gobierno de Inglaterra, la apertura de los puertos de Marruecos al comercio extranjero.

Telefanean de Londres á *Le Patrie* de París que el aspecto de la cuestión de Marruecos lleva camino de solución amistosa.

Inglaterra contentábase con que el Sultán firme un convenio comercial, comunicándose al gobierno alemán.

Acaso Inglaterra firmó convenio secreto con Marruecos.

La industria metalúrgica

LA CUESTIÓN OBRERA

El acontecimiento industrial de estos días es la fusión de las sociedades *Altos Hornos, Vizcaya á Iberia*, hecho de gran trascendencia é indiscutible importancia para el desenvolvimiento industrial de Bilbao y toda la región vizcaína.

Altos Hornos aporta 29 millones de pesetas; la Vizcaya 23, y la Iberia 2 y medio. Total, 55.500.000 pesetas.

La nueva sociedad será una de las más importantes de España.

Reunirá seis hornos altos, que producen anualmente 250.000 toneladas de metal; cuatro hornos de acero Siemens, de 50.000 toneladas de producción; 17 trenes de laminación de rails, vigas, planchas, etc., que rinden 160.000 toneladas; seis trenes para fabricación de lingotes, que elaboran 250.000 cajas; dos fundidores de hierro para una capacidad de 20.000 toneladas, y un taller de maquinaria para 4.000.

El movimiento anual de las tres fábricas elevase á 50.000 toneladas, y en ellas trabajan 65.000 obreros.

El hecho que pone de relieve la prosperidad de esa industria, es el que los accionistas de *Altos Hornos* se repartieron el año último un dividendo de 18.000.000 de pesetas.

Y ya que de la fusión de esas sociedades

nos ocupamos y, por tanto, de la primera industria metalúrgica que existe en España, conviene hacer presente los jornales que allí cobran los obreros empleados en la fabricación.

Trabajan dichos obreros que, como antes hemos dicho, son 6.500, diez horas diarias, percibiendo 6.000.000 pesetas al año, que, divididas corresponden 923 por individuo; es decir, un promedio de tres pesetas diarias.

En Sevilla han trabajado los obreros en hierro y metales nueve horas, y el promedio de su jornal era de tres pesetas y media por individuo.

Ya ven, pues, cómo no tienen que envidiar nada á los obreros de otras regiones, y mucho menos á los de Bilbao, que ocupa el primer puesto en la industria metalúrgica española.

Chismografía taurina

DOS TOREROS (!)

Los termómetros marcan 0 en los entusiasmos taurómicos.—No hay toreros—dicen las empresas.—Nos aburrirnos—dicen los públicos. La primera temporada de abono en Madrid ha sido un desastre; á los dioses mayores se les han ido los astados *vivitos y coleando* al corral, y, sin embargo, siguen pidiendo jamones con chorre-ras y toritos de cartón piedra.

Para hacer cartel, para hacer boca, tienen bastante con las gritas recibidas.

Los aficionados, en vista de que se aburren en la plaza, han decidido trasladarse al teatro circo Eslava, donde se dan corridas á diario.

¡Vaya unas corridas, y... vaya unos diestros!... Moris y Theodor... ¡Casi nadie!

Ya lo saben las empresas que buscan buenos toreros capaces de resucitar la perdida afición. En Eslava hallarán dos *fenómenos* (y conste que ninguno de ellos tiene parentesco con *Bombita chico*) llamados á eclipsar á todas las lumbreras coleadas del presente siglo.

El entusiasmo del público comienza desde el momento en que Moris y Theodor hacen el paseo.

moviendo las caderas como un columpio de movimiento,

que dicen en la zarzuela. Después... después ¡el disloque!

Los pitones de cartón que esgrime el perro—digo el toro amaestrado—les rozan constantemente los alamares de sus chaquetillas, produciendo entre los espectadores la sensación del *peligro*, pero los lidiadores esquivan las recias acometidas con arte, con serenidad, con sangre de horchata fría admirables. Se les aplaude con entusiasmo delirante, frenético. Aquello es un prodigio. Recuerda las épocas prestigiosas de la tauromaquia.

—¡Ya hay toreros!—grita el público con entusiasmo, al ver los lances de culastrillo y de revés al aire que ejecuta Theodor. ¿Y los pases de Moris? Lo pasa todo; allí no existe engaño; es la verdad pura, patentizada *cabe* la arena del circo.

—¡Ya hay toreros!—repetimos nosotros. Los populares clowns del teatro circo Eslava han *puesto á ochavo*—que se dice en el *argot* taurino—á Fuentes y demás fuentes de poca ó mucha agua que por ahí andan presumiendo, con coleta atrás y brillantes en la pechera.

De aquí en adelante el cartel de las grandes ferias, de las ferias de renombre, será el siguiente:

Primera corrida.—Toros Mastines. Espadas los célebres diestros *Moris y Theodor*.

Segunda.—Toros Pachones. Espadas, los mismos.

Tercera.—Toros de Terranova. Por las mismas cuadrillas. En esta corrida el espada *Moris* estoqueará sobre un pie, como las grullas.

Cuarta.—Toros de Agua. Espadas, los mismos de las tardes anteriores.

Nota.—Habrá trenes especiales desde todas las provincias limítrofes.

Otra.—Queda abolida la suerte de varas por inhumana é inculta, y se establecen las del *trampolín* y la caída de costado.

Y á buen seguro tenemos que el público no se aburrirá como hoy le acontece. ¡Qué se va á aburrir!

Se traen los diestros *Moris y Theodor* un repertorio de lances que ya lo quisieran los que se dejan pedir 6.000 pesetas y toritos de tres años y cuatro yerbas.

Después de ver las corridas que todas las noches se celebran en Eslava, hay que exclamar: —*Eureka!* Se salvó la Patria, digo, se salvó el torero.

Porque hay quien tiene agallas y coraje pa matar....

el tiempo. De otra cosa no hemos hablado. Pero... ¿matan toros los contratados en el abono de Madrid? Respondan por nosotros los abonados.

¡Ya se contentarían éstos con un Moris ó un Theodor para las grandes fiestas, para los acontecimientos de primer orden!

X.

Album de un lector

A. Karr.

Solo los pequeños amigos rinden grandes servicios.

La honradez no es más que el cuidado de no cometer ningún hecho criminal de que se os puedan dar pruebas.

Estamos acostumbrados á poner nuestra fe-

lidad en cosas imposibles, y nuestra desgracia en cosas inevitables.

Las almas nobles gozan haciendo sacrificios. Sucede con las penas morales lo que con los padecimientos físicos. Cuando duelen mucho los dientes, hállase un placer en morderse hasta cortarse la encía, excitando el dolor hasta el más alto grado.

El que quiera estar bien en este mundo, procure no dejarse engañar nunca, pero finja que se deja engañar siempre.

Cada hombre tiene tres caracteres: el que tiene, el que muestra y el que cree tener.

La juventud no consiste en la edad.

Enseñad á los niños á obedecer y después á razonar.

La avaricia es como las cisternas. Encierra el agua para que la beban los demás.

Un joven prudente será un viejo insufrible.

La mentira es sólo perjudicial para el que la dice, cuando no le creen.

El mundo no perdona al que es dichoso y se pasa sin él.

La fidelidad es una virtud que con facilidad no observa uno, pero que difícilmente se perdona á los demás.

La ausencia es la muerte sin el descanso.

La exageración de un sentimiento puede ser su negación.

El único medio de inspirar constancia es experimentar la uno mismo.

Sólo se triunfa de las pasiones que no se tienen ó que no se experimentan.

A. Dumas.

Las opiniones son como los clavos; cuantos más golpes reciben más profundas quedan.

Los malos libros son los que causan sensación: sucede con ellos como con las comidas que no se digieren. De las comidas que se digieren, nadie se acuerda al día siguiente.

Cuando una corriente nos arrebata, vale más seguirla que ir contra ella, aun cuando conduzca al abismo.

No todos los corazones se compran, pero todos se dan.

La sumisión no es la servidumbre.

Sonar es la suprema felicidad de los hombres de acción.

Vale más tener el corazón muerto que nacido.

Persona de talento es la que escucha cuando le hablan, y habla después de haber escuchado.

El egoísmo es una virtud cuando se emplea en realzar á los que adoramos.

El amor propio es una víbora dormida. Es imprudente pisarla, á menos no se le aplaste.

Quien respeta, ama. Quien ama obedece.

Desgraciados los príncipes para quien la palabra adhesión equivale á servilismo.

Nada irrita más á un corazón leal que se le crea capaz de hacer traición.

El infortunio sólo vuelve malos á los hombres débiles.

Los que no sepan hollar las preocupaciones, nunca serán libres.

El corazón se juzga con el corazón.

Se sujeta más el hombre por los favores que hace que por los que recibe. En el corazón hay más orgullo que reconocimiento.

El entusiasmo es la ambición que espera.

Los que leen, saben mucho pero, á veces, los que observan saben más.

El amor propio de los fatuos disculpa el de las personas de talento, pero no lo justifica.

Hay momentos en que en los corazones más desecados brota un generoso sentimiento que pronto sotoca el cálculo y el orgullo, si otro corazón no se apodera de aquél cuando nace.

Alégrate de ser pobre cuando tu reino lo es también.

Todas las mañanas hay que echar al fuego el gorro de dormir.

La adulación es instintiva entre las gentes de condición abyecta.

Decir la verdad es una cosa buena, tanto por el placer que se experimenta al esplayar el corazón, como por la poca frecuencia con que ocurre.

La verdad hiera á quien alcanza, y á veces al que la dice.

Si hay alguna cosa peor que mendigar por sí mismo, es mendigar por medio de otros.

Los placeres á los cuales no se está acostumbrado, estorban más que las penas que son habituales.

Se adula con el recuerdo de una angustia pasada, lo mismo que con la esperanza de una fortuna venidera.

Todo hombre que quiere preguntar bien, debe empezar por hacerse á sí mismo las preguntas.

Cuando se desconfía de los hombres ó se les cree incapaces, no se les emplea.

Las personas de corazón viven tanto en el pasado como en el presente.